

“Debate alrededor del concepto de Democracia en América Latina entre Freddy Quezada y Fernando Mires”

Por Freddy Quezada

En esta entrega presentamos las réplicas y contrarréplicas a propósito de las observaciones de Freddy Quezada realizadas al ensayo de Fernando Mires, “Los Diez peligros de la Democracia en América Latina”. Para fines de identificación del debate sostenido, los párrafos entre comillas corresponden a las consideraciones contenidas en el artículo “Los Peligros de las Democracias Travestis”, del sociólogo nicaragüense. Las frases en cursiva pertenecen a Quezada y las de Mires estarán precedidas por sus iniciales.

a) Sobre la desculturización de la democracia

“Nada hay más cultural que un régimen político y una forma específica de distribuirse el poder. La democracia desde siempre ha tenido una impronta imperial (desde Europa, pasando por Grecia, Roma, España, Francia e Inglaterra, hasta EEUU) o una mancha (o injusticia) que la mantiene bajo sospecha, como la mantuvieron Platón y Aristóteles desde la muerte de Sócrates, quien pagó con su vida la consolidación de ella.”

FM: Aquí hay que hacer un alto en el camino. Parece que manejamos una muy distinta idea de cultura. Sin buscar una definición, yo creo que podríamos estar de acuerdo en que cultura es un sistema de códigos inter-comunicativos equivalentes de acuerdo a los cuales nosotros decimos que pertenecemos a una cultura y no a otra. Esos medios, por definición no son políticos sino que son religiosos y/ o mágicos (*que más político que la religión*) y sólo pueden ser considerados como pre-políticos cuando en algún lugar ha aparecido el medio político que produce su pre-constitutivo.

Ahora bien, lo político propiamente tal, aparece cuando lo cultural no es en sí autosuficiente para reglar la vida de los miembros de una cultura esto es (*una de dos o la política está más allá de la cultura, por que Usted considera que ella no puede por sí misma superar los propios problemas que produce o, la política jamás puede superar la cultura en la que se ejercita. En el primer caso usted habla de una política desculturizada y en el segundo, la política está subordinada a ella*), cuando se ha producido una “ruptura sin posibilidad de sutura” que obliga a que busquemos otros medios para reglar nuestra vida común y no caer en el vacío de la violencia y de la desesperación total (*como cree Usted que las culturas lo hicieron antes*). La otra posibilidad de recurso de un medio suplementario a la cultura es cuando en un determinado espacio (supongamos una nación) no existe una, sino que muchas culturas. Como esas culturas no pueden (*mejor dicho, no logran imponerse*) comunicarse interculturalmente, no queda más alternativa que utilizar el recurso extra-cultural, y ese recurso es, predominantemente político. (*Por medio del poder y a través de cualquiera de sus formas políticas, una de ellas se impuso a las demás, pregúntele a los no castellanos en España cómo sucedió eso*) Eso es lo que ha ocurrido en la mayoría de las naciones latinoamericanas. Ahora, como la política proviene (*nunca sale de ella*) de un

mundo cultural, lo más probable es que “la cultura política” aparezca en cada nación impregnada por el medio cultural desde donde proviene. Eso explica, por ejemplo, la religiosidad en la política norteamericana (no tuvieron necesidad de matar a ningún Rey para romper con el pasado cultural absolutista) y el laicismo en la política francesa (al revés) Es decir, la política no niega a la cultura, pues proviene de ella, pero no es lo mismo que cultura, a menos, por cierto, que entendamos a la política de acuerdo al lenguaje del Corán, que, imagino, no es el nuestro. (*esto es un insulto a la cultura islámica*)

A ver si me entiende con un ejemplo. Hasta hace poco el Líbano fue un territorio de guerras religiosas y/o culturales, sobre todo entre grupos islámicos y cristianos. Hoy, sectores islámicos y cristianos, se han levantado en contra de la presencia siria, a la que han terminado por expulsar. La resistencia a Siria no podía ser planteada en términos culturales, sino que nacionales, con lo cual los habitantes del Líbano aceptaban que el país no es una región sino que una nación jurídicamente constituida (lo que antes de la ocupación siria no aceptaban). Es decir, la lucha antisiria no podía ser librada en términos culturales, sino que extra-culturales, esto es, potencialmente políticos. Ahora entramos a la segunda fase, la de la construcción democrática de la nación del Líbano. Probablemente los habitantes del Líbano deberán organizarse en “partes” (partidos) (*¿Por qué lo asegura? ¿De dónde le viene esa enfermedad?*) y seguramente esos partidos tendrán una inspiración religiosa (*¿Cómo sabe Usted quién subordinará a quien?*), pero esos partidos ya no serán solamente religiosos, sino que políticos.

“La política es la *forma* (dictadura, democracia, socialismo, anarquismo, populismo, autoritarismo, fascismo, stalinismo, bonapartismo, etc.) en que se distribuye el poder, por medio de la familia, sociedad civil, clases, Estado, una comunidad en un espacio determinado (territorio, calle, casa, cama, pensamiento / lenguaje) y en un tiempo cultural específico (régimenes de excepción, períodos de estabilidad, décadas perdidas, yugos dictatoriales, entreguerras, períodos electorales, decadencias, ascensos, periodos prerrevolucionarios, etc).”

FM: Aquí hay una divergencia radical: si bien la política debe ser puesta en forma. la política no sólo es una forma de organización del poder. Para que haya política, tiene que haber un antagonismo (dual o no) (*No Señor, debe haber voluntad de poder de al menos una de las partes*) Ese antagonismo debe ser dirimido de modo gramatical (o sino estamos hablando de guerra) y requiere de un espacio mínimo (*es cualquier lugar donde hayan actores y uno de ellos con voluntad de poder*) de realización, que en el mundo moderno es por lo general, la nación (*esa es la peor, por la crisis de representación que hoy tiene*). Sin antagonismo no hay política (*no señor, sin poder no hay política*). Esto significa: no basta un poder; tiene que existir a la vez, un contra- poder (*es lo mismo*). Es por eso que para mí, ninguna dictadura puede ser política, porque en lo principal, el objetivo de cada dictadura es destruir los antagonismos. (*jamás lo logran amigo, esa es la ilusión que ellas transmiten y que al parecer usted se traga con todo y pelo. Le regreso el cumplido: da por perdidas batallas que no empiezan*)

b) **La reconstrucción de los Estados Nacionales a través de la Democracia.**

“Por el *locus*, el punto de vista y el método que emplea, Mires se tiene a sí mismo como el

reconstructor de nuestros estados nacionales “

FM: Esa es su sobre-interpretación, porque yo nunca he dicho semejante disparate. *Mire, amigo, cuando Usted dice que el mejor lugar donde se puede hacer política es en un Estado nación y que la mejor de las políticas es la democracia, que usted desea para Latinoamérica, ¿Qué rayos cree usted que está diciendo?*

“...por medio de la democracia, enfocando *sub specie aeternitatis*, todas las situaciones latinoamericanas, como antes se hizo desde el socialismo, y poniéndola a juzgar, como antes se hizo con la Historia. Sustituye unas cosas por otras. Ha cambiado de discurso, sin duda, pero no de método”.

FM: No, yo sé también que Chile no es Nicaragua, ni Argentina es Bolivia. Pero también sé que en diversos países latinoamericanos existe la común aspiración de constituir una comunidad política supranacional. En nuestro caso, esa comunidad sólo puede ser América Latina. *(cuál de todas ellas, cuál de todas la que existen: la indígena real, la caucásica, la afroamericana, la mestiza, la migrante, la exiliada, la lusitana, la hispana, la caribeña, la anglófono, la francófono, la clasemediera, la de los intelectuales, la de los organismos regionales, la de la ONU, la de la OMC, el BM y el FMI, la suya, la mía, cuál, por todos los cielos?).* No me imagino a Chile constituyendo una comunidad política internacional con Ucrania antes que con Argentina. *(¿Y a las Malvinas, Jamaica y Barbados con Inglaterra, sí?)* Qué tiene que ver eso con el método marxista? *(es lo que yo le pregunto a Usted)* Qué tiene que ver eso con mi formación socialista originaria? Realmente, no lo entiendo. *A ver, diga “A” conmigo, maestro: Cuando yo era socialista, miraba todo desde el reino de los fines. Todo era malo, porque nada era socialista. Ahora diga “B”: siendo un demócrata decente, veo que todo puede ser bueno si se aceptan las normas políticas de la democracia. A y B tienen una intersección en que no les interesa el objeto sino sus recomendaciones. ¿Me expliqué o todavía lo mira complicado?*

“Los científicos sociales y economistas hacen cosas que “*suponen política y que en muchas ocasiones no lo es*”. Es el vicio de las definiciones. Mires sabe cuál es el concepto correcto”.

FM: Para su sorpresa, no lo sé.*(pues lo parece)* Lo busco *(apúrese, nadie puede pasarse toda una vida buscando)*. Ahora, tanto yo como usted trabajamos con conceptos del mismo modo que el albañil ha de trabajar con ladrillos. El problema entonces no es el de trabajar con conceptos (no tenemos otra alternativa) sino si los conceptos son buenos o malos *(no está hablando en serio, ¿verdad?, este debe ser el lugar de los chistes)*. Para eso hay que probarlos. El medio de prueba es la comunicación con los demás *(no señor, son un conjunto de factores, todos de poder)*. Por eso publico algunos de mis trabajos.

“Construye antes de ver las cosas”. FM: Qué es lo que construyo antes de ver? *(¡TODO!)*. No entiendo nada. Por favor, quiero ejemplos. Usted dice lo que se le ocurre de mí sin probar nada.*(señor, desde mis tiempos de estudiante universitario no había formulado tantas citas para un solo autor cuyo trabajo no rebasa las treinta páginas. Todavía me quedaron varias citas y comentarios, que ya no quise, para no abusar del lector, publicar, por cierto en una de ellas, lo comparo a usted con Hinkelammert, ese especulador medioeval, con quien tiene Usted tiene más de una afinidad)*. En términos jurídicos eso se llama difamación *(Detrás de un Juez, siempre viene un policía. ¿Aquí es el lugar para temblar o para orinarse de la risa?)*. “Usa imaginarios instituyentes”. FM: Eso no va conmigo.*(¿Ha leído a Cornelius Castoriadis?)* Creo, estimado amigo, que aquí se equivocó de interlocutor *(Nueva Sociedad es la que invitó a la polémica, yo no la provoqué. Si usted no estaba dispuesto a aguantarla, diga desde el comienzo qué desea*

usted oír y la tierra). Yo al menos, estoy siempre dispuesto a cambiar mis imágenes si alguien me convence de que las mías no son las más reales. Pero, ese alguien debe por lo menos intentarlo, es decir, discutir conmigo, y bien, y a través de la discusión entre diversos imaginarios, podemos ponernos de acuerdo, al menos, acerca de lo que no imaginamos.

“Cuando las cosas aparecen antes de que sucedan, es debido no a la ideología, sino a la memoria. Uno ve las cosas que ya vimos”. FM: Eso es altamente misterioso, por no decir, esotérico. Reconozco: ese no es mi terreno. Paso. (*¿Ha leído Usted a Krishnamurti? No dijeron que era esotérico ni Kapra, Bohm, Huxley, Wilber, Pribram y otros científicos que él influyó; no se necesita gran esfuerzo para comprender un par de ideas sencilla pero reales*).

“Para decir que *“cada acontecimiento es nuevo”*, se precisa deshacerse no sólo de los prejuicios sino, más difícil, de los juicios y conceptos”. FM: En parte sí, y en parte no: analizamos las cosas con las palabras que conocemos, hasta que reconocemos la vaciedad de la palabra, y buscamos otra, y cuando no la tenemos, la inventamos, y la proponemos (*Pues hágalo con la democracia y rompa en mí esa imagen que deseo equivocada, de que usted es un demócrata vulgar.*)

“Recomienda a los político profesionales que *“las emociones deben ser convertidas en argumentos”*. Esta es una receta de profesor (usted, estimado amigo, usa el término de profesor como estigma; pero esa es mi profesión (*también la mía*): y es tan digna como la de un médico o la de un peluquero; y naturalmente, pienso de acuerdo con la profesión de mi vida; a la que elegí y amo; y si fuera cocinero, pensaría como cocinero; que hay de raro o malo en eso? (*Nadie mejor que yo conoce muy bien a la mayoría de los profesores. Fui dirigente magisterial de sindicatos universitarios, y no somos como usted cree*)

“No les interesa *“darles formato político a las emociones ”* sino, exactamente al revés, enardecerlas. Buscan ganar, nada más”. FM: Cualquier análisis se sirve de la diferencia: pero usted está hablando de todos los políticos como si fueran lo mismo todos (*me sobreinterpreta*). Pero yo sé diferenciar entre Ricardo Lagos, el muy buen (*ahora todo me queda claro, estoy ante un venerable socialdemócrata*) Presidente de Chile, quien ordena políticamente las emociones de un pueblo emocionalizado (*no me haga reír que se me arruga el cutis*), y un Chávez, que vuelve loca a la gente, que insulta, odia y hasta horrorosamente canta desde un balcón de tribuno (*no me haga llorar, que se me arruga también*). Si no hacemos esas diferencias es difícil discutir (*porque usted lo quiere así*).

Pienso que usted tiene un muy profundo resentimiento con los políticos de su país (*se equivoca, maestro, no sólo de mi país, del mundo entero!!!*). Pero créame. Ese es su problema. No es el mío. (*es el de todos, Fernando. Usted quiere salvarnos, y muchos ya no quieren, ni creen en salvadores*).

“Pero sigue todavía sorprendiéndonos. “La democracia no puede ser juzgada por los buenos o malos gobiernos económicos que de ahí surgen... La democracia no soluciona, por su sola existencia, los problemas sociales, pero sí... crea condiciones políticas y jurídicas...”.

FM: por qué no cita la frase correctamente?. La frase dice así: “La democracia no soluciona, por su sola existencia, los problemas sociales, pero sí, y esto es otra cosa, crea condiciones políticas y jurídicas para que las luchas sociales tendientes a superar problemas económicos puedan tener efectivamente lugar”. Y esa frase cambia todo el contexto de la cita. Y usted no habría podido, en base a la cita correcta hacer la crítica

que hace. Entonces, como soy profesor le recomiendo:

a.- Siempre citar correctamente, y eso quiere decir, nunca citar una frase si es que esa frase no termina en un punto (ojalá en un punto a parte). De no ser así, puede haber distorsión.

b.- siempre, antes de hacer una crítica, leer muy bien lo que se critica.

(Gracias por la lección, profesor. Vengan ese par de reglazos en las manos, a este chico rebelde y malagradecido). *Usted no ha hecho ni lo uno ni lo otro.* (para profesores como usted imagino que nadie puede hacer lo correcto)

“La democracia, antes que nada, es un campo de luchas cuyo resultado será siempre incierto”. La democracia, pues, no soluciona problemas *FM: No he dicho eso; eso es otra sobre-interpretación*) es incierta en sus resultados y no puede ser juzgada de manera inmediata. A menos que usted conozca un político que haya dicho que no resolverá nuestros problemas o que no ganará contra el adversario *FM: Tony Blair ganó unas elecciones justamente diciendo eso, (requiero más pruebas de esto, a quien Usted dice que no le da ninguna)*

La realidad es muy otra y él mismo la advierte cuando constata que hay *“poderes fácticos, los que atraviesan a los poderes territoriales. Entre ellos encontramos a agrupaciones familiares, a sectas religiosas, a logias, a asociaciones empresariales, comerciales y sindicales, a los llamados carteles, a determinados grupos armados, e incluso a algunas mafias... desde el poder político son contraídas complejas relaciones de alianza con esos poderes... los hilos de poderes no políticos...El problema reside cuando actúan al margen de la Constitución, y este el caso de las mafias, de los consorcios de drogas, de guerrillas de autosubsistencia...de organizaciones criminales adheridas al Estado, como las policías secretas, y sobre todo los grupos paramilitares... la política es sobre todo lucha por el reconocimiento.”* A mi juicio, por aquí debió comenzar el analista.

FM: Hubiera sido mejor que usted hubiera escrito: “si yo hubiera escrito lo que usted escribió yo habría comenzado así”. Pero usted está dictando juicios muy perentorios acerca de cómo debe proceder un analista. Justamente lo que me critica a mí respecto a lo que usted dice que yo digo de los políticos. Estimado amigo: no estará usted *“proyectando”?* *(Véalo así, tenemos el mismo mal de profesores: andar por el mundo recomendando cómo deben ser las cosas y, precisamente eso, las hace ser lo que son).*

“Y que actúen no sólo ellos, sino, sobre todo, la mayoría de los ciudadanos y los políticos, al margen de la constitución, que nadie respeta ni obedece, es la regla y no la excepción”.

FM: En mis dos países, Chile y Alemania, se respeta; y bien (tengo algunos amigos chilenos que vivieron mucho tiempo en Nicaragua que no opinan lo mismo y muchos amigos ex – alemanes orientales y jóvenes alternativos que tampoco opinan lo mismo de su segunda patria); y en la mayoría de los países de América latina, se respeta cada vez más, por lo menos más que en el siglo XIX y mucho, pero mucho más que en el siglo XX) (Pruébalo).

“Y los grupos a los que se refiere Mires, aunque no son democráticos, son políticos, porque sencillamente cuentan con poder, riquezas y capacidad de presión”.

FM: O sea, según usted político es aquel que cuenta con poder, riqueza y capacidad de presión. Entonces, el mejor político, según su definición (de Maquiavelo y Weber), sería Al Capone. O su versión latinoamericana: Pablo Escobar. (Usted. o es ingenuo en política o

se hace, como dicen los mexicanos).

“Esa complejidad que reconoce es suficiente para endeudarse frente a los lectores con una buena obra. No lo que deben ser los latinoamericanos, sino lo que son”

FM: Otra vez, usted está haciendo de nuevo lo que a mí me critica. Chavez y Lagos son lo mismo, *(son jugadores políticos, usted escogió al equipo de Lagos, no hable por mí, que yo me niego a escoger alguno)* como son lo mismo, Pinochet, Castro y Ortega *(le repito son jugadores, miro el juego pero no le voy a ningún equipo. Todos los equipos de cualquier juego coinciden en una sola cosa: ganar)*. Realmente Freddy; usted parece que no quiere discutir; desparrama frases sueltas).

“El poder en sí mismo es político. No hay poder que no sea político”.

FM: No; se equivoca rotundamente. El poder que ejerce el asaltante que me pone una pistola en el pecho no es político *(nada hay más político que salvar la vida de uno mismo ante la elección de la bolsa o la vida, es “político” preferir la vida para después capturar al ladrón en otras condiciones “políticas”, ¿se acuerda de esa metáfora que mucho usaba Lenin?)*; el poder del cirujano sobre mi cuerpo y que pronto me va a operar, no es político *(pregúntele a los familiares de los muertos por negligencia médica qué “política” hacen los abogados)*; el poder de ese profesor que soy yo y que tiene que corregir 34 trabajos esta noche y a cada uno poder ponerle una nota que va de 5 a 1, no es político *(qué hace usted cuando hay una huelga estudiantil porque usted es un mal profesor? Usted tiene un concepto de política limitado y estrecho, del siglo XIX, con razón lo vincula al Estado-Nación)*; la confusión entre poder y política viene de Weber. Pero el mismo Weber lo aclaró después. Lo político no es el poder, es la lucha por el poder. *(¿Ha leído usted a Foucault?)* Mires diría: es la lucha por los poderes)

“Uno siempre le está haciendo, por acción u omisión, el juego a alguien, decía Gramsci, pero lo importante es hacérselo uno mismo”

FM: ¿Cómo? Esto último no lo entiende nadie, ni siquiera Gramsci. (¡Qué diferencia entre el que habla de política y el que la hace !!! Cuánta razón tuvo, cuando dijo que me equivoqué de interlocutor). Yo no he dicho nunca que la política sólo puede ser realizada en una democracia. Pero hasta usted puede convenir que la acción política es más realizable en una democracia que en una dictadura, porque política sin espacio no hay, y la democracia es uno de sus espacios constitutivos. Para mí, el mejor hasta ahora. Usted podría decirme que en el Cabo de Hornos, porque hay agua, uno se puede bañar al igual que en una piscina. Pero no puede convencer a nadie que el Cabo de Hornos es más apropiado para bañarse que una piscina. Es lo mismo que ocurre con la política. Hasta en China podría haber política, si los grupos disidentes logran imponer su presencia. Pero es más probable que la política pueda realizarse mejor en un país democrático que en China. *(Usted cree que las palabras tienen magia. Decir democracia, es decir lo mejor en términos de política, no es cierto. La representación, la forma por excelencia de la democracia, es la que está en crisis, no otra. Y Usted recomienda el problema como solución)*

“Ideas como las que he presentado, son las que me permiten decir, por ejemplo, que cualquier dictadura es tan política como cualquier democracia”

FM: Las dictaduras, todas, le agradecen profundamente el piropo *(será por que me conocen como su enemigo)*. Y su idea de la política, es peor *(en política no hay mejor ni peor, sólo eficaz o no eficaz, éxito o derrota)*. Y su odio a la democracia *(solo vencido por su amor a ella, además a cuál de todas, la representativa, la presidencialista, la*

parlamentaria, la delegativa, etc. La democracia es una forma política, es una relación de fuerza, ni mejor ni peor que otras). No se da cuenta estimado Freddy de las barbaridades que está diciendo? (no creo que sean peores que las suyas)

“Aquí es donde Popper y Hayek se convierten en filósofos políticos. Y es donde el mercado y la política (no sólo con democracia funciona el mercado, también con autoritarismos, ahí está China) se unen”

FM: Por dios, cuando leo esto, pienso en el enorme daño que Hinkelammer y otros parecidos han hecho en vuestras tierras. El satanismo global del mercado mundial, la toma del poder total por el mercado global: alucinaciones impersonales convertidas en ciencia social. Si, contra eso estoy. El imaginario lamentoso y lloriqueante frente a un supuesto mercado que con sus leyes inexorables tapa todo lo que ocurre hasta el punto de convertir cualquiera realidad en un simple subproducto de aquellas determinaciones indeterminadas que produce ese mercado mundial, dios de todos los dioses, satán de todos los satanes. Lo importante es que el enemigo no sea visible y así tener una legitimación intelectual para la inacción narcisista. Lo importante: no actuar. Denuncia y lamento; nada más. *(Le reproduzco la cita que no quise mandarle por aburrida, pero ahí le va: En las ideologías, según el autor, “brilla por su ausencia la figura humana”. Mires, como Hinkelammert, regresan a algo que ya fue superado y que ellos se empeñan en hacer regresar aconsejándonos más de lo mismo. Aquel a la “figura humana” y este al “sujeto”.*^[1] *Analizan “objetos teóricos inexistentes” como la Democracia que no existe en América Latina y que él se muere por recomendárnosla como jarabe universal.*

“La democracia es una manera exquisita de darle larga a las cosas”. FM: Qué significa exquisita en ese contexto? *(Que usted se la traga)*. Para mí un pastel o una torta es algo exquisito). “La democracia sirve para evitar los conflictos con los subalternos, no para resolverlos”. FM: O sea, según se entiende, usted está en contra de la democracia: está a favor de la dictadura *(no señor, el mundo para mí no está dividido en democracias y dictaduras, esas simplezas son suyas.)* FM: O quizás presiento, usted está (o cree estar) en contra de todo poder; pero al estar en contra de todo poder, está también en contra de todo contra-poder *(es lo mismo)*. Por eso está en contra de la democracia, por el juego de poderes que usted no quiere jugar) Anarquismo? *(¡¡¡Bingo!!!!, para Mires. Ya ve que no soy tan esotérico)*. No, apatía quizás. Freud *(use a Lacan, es la mejor marca de cigarrillos)* diría: hegemonía del principio de muerte sobre el de la vida *(¿la misma bagatela de su amiguito Hinkelammer. Segundo lugar para temblar?)*. Yo simplemente digo: usted no tiene deseo de conflicto; por eso detesta a la democracia sin atreverse a decir que desea a las dictaduras *(¿un anarco con dictaduras? ¿Sabe la tontería que está diciendo?)*; lo que respeto, pero por favor: no intente elevarlo a principio universal porque si es así, nos vamos todos a fondo).

“Los asume en sus órganos como la Asamblea, los tribunales y el ejecutivo (el electoral es una elegante arena donde sólo discuten los partidos del juego”. FM: Castro dijo algo parecido *(el que detesta satanizar a los mercados le encanta satanizar a los políticos, uyuyuy, qué miedo)*; Y lo más insólito de todo: usted me critica a mí por no haber cambiado de discurso. El eco del discurso leninista, el odio a la “democracia burguesa” es estridente en sus palabras) *(¿un anarco con leninistas? ¿Sabe las locuras que está diciendo?)*.

“Cuando son los intereses de la clase política o grandes intereses económicos o de Estado, ahí sí, los resuelven rápidamente a su favor”. FM: Pero por lo menos los leninistas del pasado tenían un sustituto a la “democracia burguesa”. Hay una tremenda resignación, un tremendo derrotismo en sus palabras Freddy; usted declara perdida la lucha antes de haber comenzado la lucha. En vez de combatir a los enemigos de la democracia *(así hablaba Somoza y supongo que también Pinochet, pero no se asuste)*,

combate a la democracia, en una lucha sin destino ni lógica. Solo puede escribir así quien ha ganado una democracia sin haberla perdido jamás (*¿Ha vivido usted lo que es ganar una revolución y, después perderla?*). Yo no sólo la perdí, sino que la sentí recuperada en mi país, Chile. Son dos posiciones muy distintas frente al mismo tema. Se confirma una tesis: no el tema sino que la posición respecto al tema determina el discurso sobre el tema.

“Ambos son cálculos de poder y riqueza. Maquiavelo y Adam Smith, vieron en los vicios privados, virtudes públicas”. FM: Y no estaban equivocados; el bien viene del mal (o de su conocimiento) y no al revés. Para ser más claros: yo no critico que un empresario (profesión muy digna, tanto como la de un artista o poeta) llegue al poder político. Tampoco podría criticar que un médico llegue al poder político. Pero si criticaría que un médico imagine que la nación es un hospital, del mismo modo que criticaría a un empresario que piense que la nación es una empresa. *Es peor de lo que se imagina: La mayoría de los políticos latinoamericanos, demócratas incluidos en el lote, creen que el Estado es un botín (hay dos ex - presidentes “ticos” presos por eso, ambos muy de la línea de su presidente Lagos. Averigüe dónde está la corrupción más campante.*

c) La indiferencia entre los intelectuales latinoamericanos.

FM: Pero usted Freddy quiere polemizar conmigo; y eso es muy bueno, y lo celebro, me halaga y me alegra. Pero entonces no critique usted la sed de polémica. Porque entre el mandar a matar (que no he hecho nunca,) (*se manda a matar con las ideas sobre todo con esas que se creen las más nobles del mundo*) y el autismo intelectual que usted hoy defiende, hay miles de cosas de por medio. Entre ellas, la polémica, la discusión bien llevada, aunque sea alrededor de un buen vaso de un buen vino, o por último, si usted quiere, de un buen café. *La gente que no son profesores no discute así. Los políticos mucho menos.*

d) La actitud ante los pueblos originarios y su relación con la democracia.

Sobre las reivindicaciones de los pueblos originarios, no entiendo cómo Mires puede adelantarse a los hechos, si en otro lado dijo que la democracia es incierta. ¿Cómo sabe lo que pasará entre una Democracia abstracta y sin apellidos y una reivindicación de un pueblo indio teórico? ¿Cómo lo puede saber? Y como puede prohibirle consignas al subalterno con el tono del policía que, según él mismo, aparece cuando se silencia la polémica. O es un confidente del porvenir o es un intelectual autoritario que quiere imponerle a otros sus esquemas.

FM: Aquí, dicho con respeto, usted lo entendió todo mal, o al revés. Mi crítica no es a los pueblos originarios, sino que al etnicismo, ideología que prolifera con suma fuerza en Bolivia, Ecuador y Perú. El etnicismo no es de los pueblos originarios sino de aquellos a quienes se les murió el proletariado y hoy gritan vivan los indios. Casi ningún movimiento indígena popular se ha planteado en términos secesionistas. Pero los etnicistas sí. Nada de lo que escribí anteriormente acerca de los movimientos indios se encuentra en contradicción con lo que yo escribí en ese artículo que usted tanto critica. Nada, absolutamente, nada. En ningún artículo o libro escrito antes, he dicho que la tarea de los movimientos indígenas es destruir la democracia. El etnicismo es una ideología destructiva y autodestructiva que busca, en nombre de contradicciones abstractas, cerrar el espacio en el que los movimientos de los pueblos originarios quieren y pueden obtener sus reivindicaciones reales.

e) La nueva identidad latinoamericana

Mires nos dice: *“La democracia debe ser nacional o no ser”*. Por eso, es que hablamos de un nuevo Maquiavelo. *“La política sobre todo la política democrática es y será en América Latina una fuente de identidad”*. FM: Una vez escribí un libro sobre psicoanálisis y un crítico argentino no tuvo mejor ocurrencia que decir que yo me creía el Freud latinoamericano; no podré escribir nunca algo sin que alguien me comparen con alguien? Pero lo de Maquiavelo es peor: Maquiavelo era un cortesano, estaba detrás de las sombras de un Príncipe (*por casualidad, ¿no era de apellido Lagos?*) Y aunque le parezca arrogancia, yo no estoy al servicio de nadie; ni siquiera de la CIA (*esto suena a un síndrome de persecución, cálmese, tómese un vaso de agua*); en el peor de los casos, me declaro servidor de mí mismo, lo que hago con humildad y pleitesía (*tres ¡hurras! para Mires*)

“Tiene que continuar manteniendo el atributo de peor a fin de que sea alguna vez mejor”. Los desposeídos no deben tener absolutamente nada para que algún día tengan todo.

FM: Otra sobreinterpretación de triste tono . He dicho eso? He dicho que hay que posponer reivindicaciones en nombre de la democracia? Dónde lo he dicho? Lo que realmente digo es que no hay que preservar y acrecentar aquel espacio que es el que precisamente permite no posponer las reivindicaciones, y ese espacio se acrecienta en la medida en que las reivindicaciones no son pospuestas, sino que presentadas , pero políticamente presentadas; no cultural ni religiosa ni mágicamente presentadas. Para que se entienda mejor: Para alguien que no sabe nada de fútbol, el fútbol es un montón de gente que corre detrás de una pelota. Pero un montón de gente que corre detrás de una pelota no es un partido de fútbol. Para que sea un partido de fútbol se necesitan dos equipos (antagonismo diferencial), un campo de juego con una determinada longitud (y con límites) un reglamento y sobre todo, un árbitro al que, aunque sea muy malo, tienen todos que respetar o si no, no hay juego. Lo que yo digo entonces es lo siguiente, hay que tratar de ganar dentro del campo de juego, porque fuera no hay arcos y sin arcos no hay goles y sin goles no se puede ganar. La política no es un equipo, ni el poder del árbitro, ni el campo de juego. Es todo aquello que la constituye; la política es su propio juego. La democracia son los reglamentos, el campo de juego y el público, que somos casi todos, cuando no ejercemos directamente la función política) (*le repito, los equipos de cualquier juego se parecen en una sola cosa: ganar o perder que es lo mismo. Todo, reglas, árbitro y público incluido, están en función de eso. No tomar partido por algún equipo, no significa que uno no entienda y a veces no disfrute del juego*).

“Si bien la democracia implica el gobierno de la mayoría, la política implica las luchas de las minorías para llegar a ser mayoría”. Las minorías en sí mismas son bondadosas, sustituyen al “pueblo”, al “pobre” y a los “movimientos sociales”

FM: Nueva sobreinterpretación; usted casi nunca me critica por lo que yo digo sino por lo que usted se imagina que yo debería haber dicho).

“Pero además, se mira a la democracia como una relación de fuerzas en un campo muy cambiante, sin sustancia, reglamentaria, instrumental. Las minorías pueden ser muy destructivas y aquí surgen las paradojas de la tolerancia”.

FM: En algunos casos, hay que tratar de integrarlos; en otros casos hay que combatirlos. No queda otra alternativa. Por eso no soy pacifista .Con Bin Laden es imposible hacer política. Con las FARC en Colombia casi tampoco. Con los islamistas persas, es difícil, pero posible. Con los antiguos residuos izquierdistas latinoamericanos de la guerra fría es posible todavía dialogar un rato, aunque no más sea para hablar de fútbol. *¿Quién decide qué hacer en cada caso? No se fija que usted está hablando en nombre de la democracia, como antes hablaba en nombre de la Historia y el Socialismo? ¿O como un*

consejero que nadie ha contratado y que está ofreciendo sus servicios que nadie ha solicitado?

“En ningún país latinoamericano la democracia (re) surgió de una insurrección popular o algo parecido”.

FM. La democracia en Nicaragua, por muy travesti que sea, no surgió de la revolución sino que del encuentro de una revolución cuya propuesta democrática era muy débil, con una situación internacional que la obligó a entrar por sendas democráticas (*¡No me diga; ¿Usted es de los que se tragó el cuento de Reagan?*), que si no hubiera sido así, usted estaría escribiendo desde Cuba 2 (*así es, estaría luchando por el derecho de los inmigrantes que alguna vez usted fue en Alemania y que lo es mi padre en EEUU*), y usted no habría podido calificar al régimen de su país de travesti, y si usted lo hubiera hecho, yo, en lugar de escribir estas líneas, estaría fundando un comité por la liberación del escritor Freddy Quezada (*no necesito salvadores, no fumo, gracias*) (como tuve que hacerlo en Alemania en el caso del poeta cubano Rivero) Entonces, desde la prisión, usted Freddy Quezada, desearía la democracia, travesti o no. Porque la democracia, como muchas cosas de esta vida Freddy, se desea cuando no se tiene. Nadie desea ni ahora lo que tiene. No en su ausencia, sino que en su despojo aprendemos a querer aquello que hemos perdido; y si lo volvemos a tener, lo cuidaremos como a la luz de nuestros ojos, para que no se vaya más; nunca más. (*violines, para cerrar esta polémica de mi parte, maestro*)

“¿Quiénes son las clases medias a las que Usted y yo pertenecemos? “

FM: Ah, el famoso análisis de clase. *Este concepto existía antes de Marx y fueron los funcionalistas norteamericanos amigos teóricos suyos quienes lo popularizaron mucho después de él .Pero, además, si son preguntas, Fernando. Estamos jodidos si ya no puedo hacer ni siquiera eso. ¿Quién es el demócrata y quién el dictador?*

FM: Lo de la clase a la cual pertenecemos a estas alturas no tiene para mí la menor importancia, pues no somos ni insectos ni perros. Pero esos son temas que pertenecen a otro artículo, de modo que antes que lo critique, amigo Quezada, permítame primero que lo escriba. (*aquí me encontrará*).

[1] Un sujeto abstracto, ahistórico y anespacial que uno se pregunta si será el promedio ponderado de las 6 mil millones de personas que somos en el planeta o una "esencia" que sólo Hinkelammert, ese especulador medioeval, conoce y cuyo primer paso para convencernos sería mostrárnosla. Mires no anda muy lejos de esa misma concepción. !!! Qué más intelectualismo que este!!!